

tura portuguesa, tan abundante aún en las costas del Africa subsahariana—, base de la escuadra británica del Africa Occidental, dedicada a combatir la trata de negros.

Los libertos pasan a constituir una oligarquía educada y europeizada —los «creoles»— que conservan su personalidad diferenciada y hegemónica hasta épocas recientes, por cuyo motivo no es extraño que en Sierra Leona se funde en 1827 la primera universidad del Africa Occidental² y en 1855 su primer periódico.

En 1896 concluyó por Inglaterra la ocupación del territorio de la actual República³, que en 1961 obtuvo la plena independencia.

Liberia, por su parte, debe su origen, como es bien conocido, a la iniciativa de las sociedades abolicionistas norteamericanas y de hombres de color —negros y mulatos— asimilados a los modos y formas de la etnia dominante en la sociedad norteamericana, de crear en Africa, su Patria ancestral más o menos lejana, un hogar nacional para los libertos norteamericanos⁴.

En 1820 comenzaron los ensayos de colonización con negros norteamericanos en la costa de la actual Liberia. En 1822 se establece la primera fundación permanente, en 1839 se convierte en territorio de Gobierno autónomo (*Commonwealth*) y en 1847 en República independiente. Es, pues, la más antigua de Africa y el único país de dicho Continente que desde aquellas fecha no fue nunca sometido a dominio foráneo. Entre 1889 y 1907 se delimitaron sus actuales fronteras.

Hasta épocas recientes, Liberia, debido a su origen, en lo interno ha estado regida por los descendientes de los colonos afronorteamericanos y en el plano exterior se ha inclinado poderosamente hacia los Estados Unidos y no hacia las potencias europeas o los vecinos Estados africanos.

Así ha recibido ayuda económica sustancial primero de las sociedades de colonización norteamericanas, y más tarde, a partir de 1926, préstamos y ayuda del Gobierno estadounidense, que en el año económico 1973-74 representó la cantidad, relativamente elevada de 23.000.000 de dólares, y que ha sido tradicionalmente su fuente principal de ayuda

² Fourah Bay College —que aún existe— creado a iniciativa de la Iglesia Anglicana.

³ El *hinterland*, dentro de la complicada organización colonial británica, tenía carácter de protectorado; Freetown y su zona aledaña, de colonia.

⁴ El ideario del blanco antiesclavista norteamericano preconizaba la libertad, pero no la igualdad del negro; su aspiración, compartida por los medios más progresistas de los Estados Unidos, incluido Lincoln, de una forma inequívoca, consistía en liberar los negros y conseguir la emigración del mayor número posible a otras latitudes. Así se hicieron gestiones para que Guatemala, Honduras, Méjico o Haití aceptasen la emigración de libertos, propuesta que salvo en este último país, en que tuvo alcance limitado, se rechazó de plano. La creación de Liberia formaba parte de esta política y fue la única coronada con éxito.

externa. Con Estados Unidos tiene también, desde 1942, un acuerdo de defensa.

A pesar de haber iniciado su singladura vital bajo la égida de dos Potencias distintas, son muchos los factores comunes a ambos países y las vinculaciones históricas entre los mismos, que se inician ya en 1820 cuando los supervivientes de los primeros colonos afronorteamericanos, que se habían establecido en Sherbo Island, diezmados por las fiebres tropicales pasaron a Sierra Leona, donde se radicaron.

Ambos utilizan la misma lengua—el inglés—, tanto con carácter oficial y docente como por amplios sectores de la población, y la identidad idiomática es factor nada despreciable en facilitar un proceso de integración.

Los dos países han expresado su vocación federal africana, o al menos su apoyo a la integración económica regional o subregional, desde que se inició la descolonización del Africa Occidental.

En ambos existe una presencia anglosajona más antigua que en otras partes de Africa y minorías dirigentes tempranamente occidentalizados y, al propio tiempo, vinculadas históricamente a la liberación de su raza.

Son países ambos un tanto alejados de las corrientes predominantes en Africa en los últimos años, de política exterior moderada y pro occidental.

Poseen similar sistema de gobierno en lo interno y un parecido nivel de desarrollo y renta per cápita.

Factores todos ellos que, sin duda, contribuyen a facilitar la mutua colaboración y eventual integración.

Esta última, en el plano político, parece excluida tanto por la propia tesitura de los gobernantes de ambos países como por el hecho de que el respeto sagrado al «uti possidetis» de 1960 ha convertido este proceso en fenómeno poco común entre los Estados africanos: apenas pueden mencionarse las uniones de Tangañica con Zanzíbar; la de la antigua Somalia italiana con la británica y—más conflictiva—la de Eritrea con Etiopía, sin que en el futuro próximo sea probable otra que la de Cabo Verde con Giunea-Bissau. Por el contrario, los ejemplos de uniones aduaneras e integraciones económicas, amén de la colaboración cultural y técnica, han sido—y son—incontables y con frecuencia coronadas por el éxito.

Por otra parte, diversos son los obstáculos que hay que superar en el caso concreto que tratamos.

Según el mandatario liberiano, en su ya mencionado discurso con

motivo del segundo aniversario del Acuerdo, «Africa, en general, y la subregión del Africa Occidental en particular, han sido peligrosamente fragmentados, debido tanto a la adopción de un nacionalismo extremo como al factor de "dependencia" que permea las economías del Continente».

Este último, secuela inevitable de la hegemonía occidental durante más de un siglo, incide poderosamente en casi todos los países del Africa subsahariana.

Son tanto Liberia como Sierra Leona países cuyas economías están orientadas a la exportación ultramarina de materias primas y, como corolario, dependientes de importaciones de las mismas fuentes.

Sus economías, y ello es fenómeno común en el Tercer Mundo, no son complementarias, sino concurrentes, y el comercio mutuo representa apenas el 0,25 por 100 del total⁵.

Por último, es necesario señalar que ambas naciones pertenecen a zonas monetarias diferentes: Liberia a la del dólar norteamericano, valuta que es la de circulación en el país, y Sierra Leona a la de la libra esterlina (su moneda local: el leone equivale a media libra).

Obstáculos no insuperables y corrientes en cualquier intento de unión económica.

* * *

A partir de 1971, el mandatario liberiano Tolbert inicia una política de aproximación a las naciones africanas vecinas, cuyo antecedente podemos encontrar en el «Grupo de Monrovia», una de las primeras agrupaciones multinacionales africanas, impulsado por su predecesor el presidente Tubman, quien propugnó igualmente la creación de una zona de libre comercio con los Estados fronterizos, que se complementa por una política de creciente afinidad hacia la postura tercermundista dentro de las coordinadas africanas.

El nuevo presidente liberiano, a poco de tomar posesión de su cargo, visitó los países vecinos: Costa del Marfil, Guinea-Conakry y Sierra Leona. Y con este último país, cuyas afinidades hemos señalado, inicia conversaciones para elaborar «un programa sencillo, pero efectivo, para la cooperación económica», como consecuencia de las cuales se crearon en enero de 1972 tres Comités de expertos para estudiar

⁵ Excluimos el normal comercio de contrabando, tan común entre los países limítrofes de Africa. Uno de los puntos de fricción entre Sierra Leona y Liberia es el contrabando a este último país de diamantes producidos en el primero, debido al mejor precio obtenido en Liberia.

LA UNIÓN DEL RÍO MANO

los detalles de la misma en los campos del comercio, agricultura e industria; transportes y comunicaciones y enseñanza.

Contactos coincidentes con los primeros intentos serios de integración económica del Africa Occidental superando las barreras del período preindependentista⁶, cuyo primer ostáculo, o mejor desafío, consistía en conseguir establecer una comunicación directa por tierra entre ambas naciones, inexistente como entre tantos países africanos vecinos, pero de disímil influencia occidental, y cuyo símbolo lo constituye la construcción del puente sobre el río Mano, que forma la frontera entre las dos naciones y, una vez creada tal infraestructura, llegar a una integración económica entre ambos países, al igual que hoy se propugna en todo el Continente africano como uno de los instrumentos para superar el subdesarrollo que lo aqueja.

* * *

Tales contactos culminaron la «Declaración del Río Mano», firmada en Malema-Pujehun (Sierra Leona) el 3 de octubre de 1973 por los presidentes de Liberia y Sierra Leona, William Tolbert y Siaka Stevens, respectivamente.

Dicha Declaración, saludada por ambos mandatarios con manifestaciones optimistas, consta de catorce puntos y, de acuerdo con la misma, se decidió establecer gradualmente una unión económica entre los dos países (URM).

Se crea una Comisión Conjunta Permanente encargada de la ejecución del Acuerdo; un Consejo de Ministros con reuniones periódicas y un Secretariado con sede en Freetown, cuyo titular será liberiano⁷. Como instancia suprema existe, al igual que en organizaciones similares, la Conferencia de Jefes de Estado.

Se prevé igualmente la creación de una escuela de formación aduanera en Monrovia, cuyo director será sierraleonés; la construcción de un puente sobre el río Mano—que da nombre al Tratado—; de una carretera que una por la costa Atlántica a Liberia y Sierra Leona, que sería financiada por el Banco Africano de Desarrollo, y el realizar una planificación económica conjunta.

Ambos gobiernos acordaron igualmente ampliar la cooperación en los campos comercial, económico y social, eliminando las barreras

⁶ Vid. artículo del autor en el núm. 132 de esta REVISTA (marzo-abril 1974), sobre «Los intentos de integración del Africa Occidental».

⁷ Es actualmente el doctor Cyril Bright.

aduaneras y asegurando una equitativa distribución de los beneficios derivados de la misma.

La consecución de la unión aduanera está prevista se realice en dos etapas.

En la primera—parcialmente financiada por el Banco Mundial—se llevarán a la práctica las recomendaciones de los Comités de expertos, y en el Tratado estaba prevista su conclusión para el 1 de enero del presente año.

En el curso de la misma se liberalizaría el comercio, se armonizarían los aranceles aduaneros y se construiría una carretera de 20 kilómetros entre los dos países, incluyendo el puente fronterizo. Objetivos todos ellos cubiertos ampliamente, fenómeno poco común en proyectos plurinacionales entre los países africanos.

La segunda fase, recién iniciada, y que se realizará «dentro de un periodo razonable» a partir del presente año, culminará con la unión aduanera entre las dos Repúblicas. Unión abierta a cualquier Estado del Africa Occidental que esté de acuerdo con sus principios y objetivos.

Tal como ha sido normal en proyectos similares de ámbito africano, la ayuda externa ha constituido factor importante en su realización, principalmente la canalizada a través de organismos internacionales de cooperación.

La misma se inicia con el crédito otorgado a Liberia en 1973 por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP) por valor de 330.000 dólares, para estudios y asistencia técnica en relación con la proyectada unión, política que continuó posteriormente a título excepcional, dado el criterio de UNDP de prestar su ayuda técnica y económica, bien a naciones individuales, bien a organismos o agrupaciones internacionales que incluyan más de dos países.

Por otra parte, tanto UNDP como otras instituciones internacionales, tales como UNCTAD, FAO, UNIDO o la OUA, han enviado representantes a las reuniones del Consejo de Ministros de la Unión, manifestando el representante de esta última Organización, en el curso de la II Reunión ministerial de la URM en 1975, que la OUA apoyaba la nueva entidad y deseaba su ampliación a otros países africanos, de acuerdo con los principios de la Carta de la OUA sobre cooperación económica regional.

Igualmente, y en el marco de los programas de cooperación de la URM, se inauguraron en octubre del pasado año, con ayuda norte-

americana, las comunicaciones por satélite entre los Estados miembros, primer proyecto de esta clase realizado en Africa Occidental.

* * *

La primera reunión del Consejo Ministerial de la Organización se celebró en Freetown en julio de 1974, con asistencia del ministro de Desarrollo de Sierra Leona y el de Planificación y Asuntos Económicos de Liberia.

En dicha reunión se firmaron sus acuerdos sobre educación, comercio, industria, agricultura, transporte, comunicaciones y energía, aprobándose el contrato—por un importe de 3.000.000 de dólares—para la construcción del puente sobre el río Mano⁸.

La segunda reunión ministerial ordinaria se celebró en diciembre del año siguiente, también en Freetown, con asistencia de observadores de diversos organismos internacionales, y en la misma se discutieron diversos temas como amojonamiento fronterizo, aprovechamientos forestales y pesqueros conjuntos, investigación agrícola y otros temas similares.

En dicha reunión el secretario general de la URM sugirió una política de planificación y cooperación entre ambos países en el campo docente, económico y administrativo.

En mayo de 1976 se celebró la tercera reunión ministerial, en la que se discutió sobre telecomunicaciones, proyectos forestales, administración marítima y postal, y enseñanza agrícola. Igualmente se acordó establecer una Comisión Mixta sobre Industria y Comercio y una Oficina de Estudios que examinase la marcha de los programas de la Organización, aprobándose también medidas sobre los principios que deben regir el comercio de la Unión con terceros países.

En la misma reunión se aprobó también el presupuesto provisional de la URM, que asciende a 372.834 leones.

En julio del mismo año se celebró una reunión ministerial extraordinaria que trató de la adopción de un arancel externo común y del nombramiento del director y subdirector del Programa provisional de Capacitación para Telecomunicaciones de la URM, convocándose para el mes de noviembre, en Monrovia, la IV Reunión ministerial ordinaria.

⁸ Sobre la importancia de tales obras de infraestructura en Africa, puede verse el artículo del autor en esta REVISTA (núm. 144, marzo-abril 1976) sobre «El proceso de integración entre Gambia y Senegal».

LUIS MARIÑAS OTERO

Paralelamente a las del Consejo de Ministros, se han celebrado varias reuniones de los dos presidentes para el desarrollo de los objetivos de la Unión.

En julio del pasado año, en una «cumbre» de ambos mandatarios celebrada en Monrovia, se aprobaron siete protocolos adicionales al Tratado y relativos a:

- 1) Participación de otros Estados del Africa Occidental en la URM, bien como miembros de pleno derecho, bien en programas específicos de la misma.
- 2) Privilegios e inmunidades de la Organización.
- 3) Establecimiento de una Unión Postal y de un comité encargado de coordinarla.
- 4) Creación de una institución de enseñanza e investigación con su correspondiente presupuesto.
- 5) Determinar la política comercial entre los dos miembros de la Unión y en relación con terceros Estados.
- 6) Creación de una Comisión mixta sobre Industria y Comercio.
- 7) Determinar los principios y política de la URM para la promoción de industrias mixtas.

Con motivo del segundo aniversario de su creación, el presidente Tolbert podía pasar revista con optimismo a los logros hasta entonces realizados en el desarrollo de la infraestructura y utilización de los recursos humanos de los Estados miembros en interés común, en especial los proyectos en marcha de aprovechamiento del río Mano para regadíos y energía hidroeléctrica, desarrollo del comercio y comunicaciones mutuas, colaboración pesquera e industrias conjuntas.

El testimonio más patente de los logros de la colaboración entre ambos países en el marco de la URM ha sido la solemne inauguración por los dos presidentes del puente sobre el río que da nombre a la Unión, en diciembre de 1976, después de dos años de trabajos.

Igualmente se llevan a cabo con éxito los programas de intercambio de estudiantes técnicos y universitarios entre ambos países en las especialidades de interés común.

Estando previsto a corto plazo una auténtica integración económica, que sería la primera del Africa Occidental.

Es posible la ampliación de la Unión en el futuro, y ya Gambia ha manifestado su interés en una eventual incorporación.

LUIS MARIÑAS OTERO